

Libreta Roja

Tatiana Mercado



Capítulo 1

Hoy en la avenida, un pequeño libro rojo llamó mi atención, era más un cuaderno pequeño, una libreta para ser exactos. Tenía su cubierta sucia llena de asfalto, sus hojas estaban arrugadas, algunas con manchas de café y otras con las puntas quemadas.

Al abrirlo me sorprendió su letra legible, supuse que alguien la había perdido, pero al juzgar por su estado concluí que nadie la estaba buscando, era vieja y tal vez había sido arrojada. Su contenido era inquietante, había algo en ella que me impulsaba a leerla con detenimiento. Cada diez páginas su letra cambiaba, iniciaba con las recetas, de postres principalmente. Explicaba con detalle su preparación, el tiempo que llevaba organizar cada elemento y finalizaba describiendo cada uno de los sabores de estos, con el fin de completar la experiencia y tener una relación más cercana con el lector, o al menos eso creía.

Después al cambiar la letra, se leían relatos (deduje que eran de un anciano) sobre la guerra, sus amigos, sus heridas, sus fortalezas y debilidades en el campo de batalla y como sobrevivió de manera heroica las peores catástrofes imaginadas. El final de su relato era abrupto, y no concluía nada, eran simples pensamientos plasmados en una libreta, como quien no quiere dejar ir.

El siguiente escrito eran pasos para conservar ordenadamente diferentes tazas de café. Había dibujos de la estantería y como cada una de las 144 tazas tenían que estar ubicadas. Su explicación era bastante precisa por color, tamaño, si tenían algo impreso, si eran totalmente lisas o si venían con algún desperfecto. La manera en la que se debían cuidar, como limpiarlas, como sacarles brillo, hasta como fotografiarlas.

La dedicación que ponía esta persona en pensar, buscar e idear formas de cuidar sus tazas era impresionante, supuse que era todo lo que pensaba en el día o la mayor parte de este y me alegré porque supe que escribiendo esto, se sintió feliz.

Algunas de las siguientes hojas eran ilegibles, pero se alcanzaban a distinguir algunos dibujos de niño o niña. Carritos, algunas nubes, pasto, muchos soles. Pero, de manera horizontal en dos páginas se destacaba el dibujo de seis personas, dos hombres, tres mujeres y un niño, como un retrato familiar. Al parecer la libreta le perteneció a una familia y cada uno la usó para la necesidad del momento, pasó sin querer de generación en generación y ellos nunca lo notaron.

Las otras páginas no eran tan emocionantes, tenían notados números de teléfono aleatoriamente, diferentes escritos como tareas pendientes, cosas por hacer, datos innecesarios y demás. Lo curioso era que estos apuntes

se repartían entre dos letras diferentes a las demás, por lo cual dos de las personas de la familia utilizaron la libreta para salir del paso al no encontrar otro espacio para anotar cosas que se necesitan en el momento, de afán.

Al final con varias palabras tachadas, con algunas frases sin sentido, casi todo inconcluso, estaban escritos los pensamientos de alguien y lo que parecía ser preparaciones para cometer suicidio, pero una vez un método fallaba, se disponía a escribir otro.

"A las 3 ve a la cocina, prepárate un té, pero antes... la taza, como lo hace tu hermana... ya me contaste, ya déjalo ir... llénala de té y mientras lo viertes deja caer cuatro... y tómatelo."

"... postre de durazno esconde las pastillas, ubica una en cada extremo del corte y...siempre con tus cosas ¿Cuándo vas a aprender?... nos vemos allá donde nada duele."

"Hay solo una bala entonces piénsalo, si estás al borde del puente es... donde la guardaba y Siéntela entre tus manos por un momento y respira déjalo así..."

Somos libres.... Sus inexpressiones, sus mentiras, la forma en la que preguntan ¿Por qué? Pero no te lo dicen por pura vergüenza. Su incapacidad por entender, su sobreprotección, sus valores más arraigados y su mutismo que duele porque te conoce, pero no te cree capaz de...

Nunca pude y hoy no es la excepción, lo que te agobia te libera, lo que te carcome por dentro te da esperanza, y esa angustia constante te da razones... Siempre vomitamos lo que no nos atrevemos a decir, pero siempre quedará plasmado lo que ya no podíamos callar."